

# FILMS SELECTOS



La bella estrella de cristalina voz, Jeanette Mac Donald. (Foto Paramount)



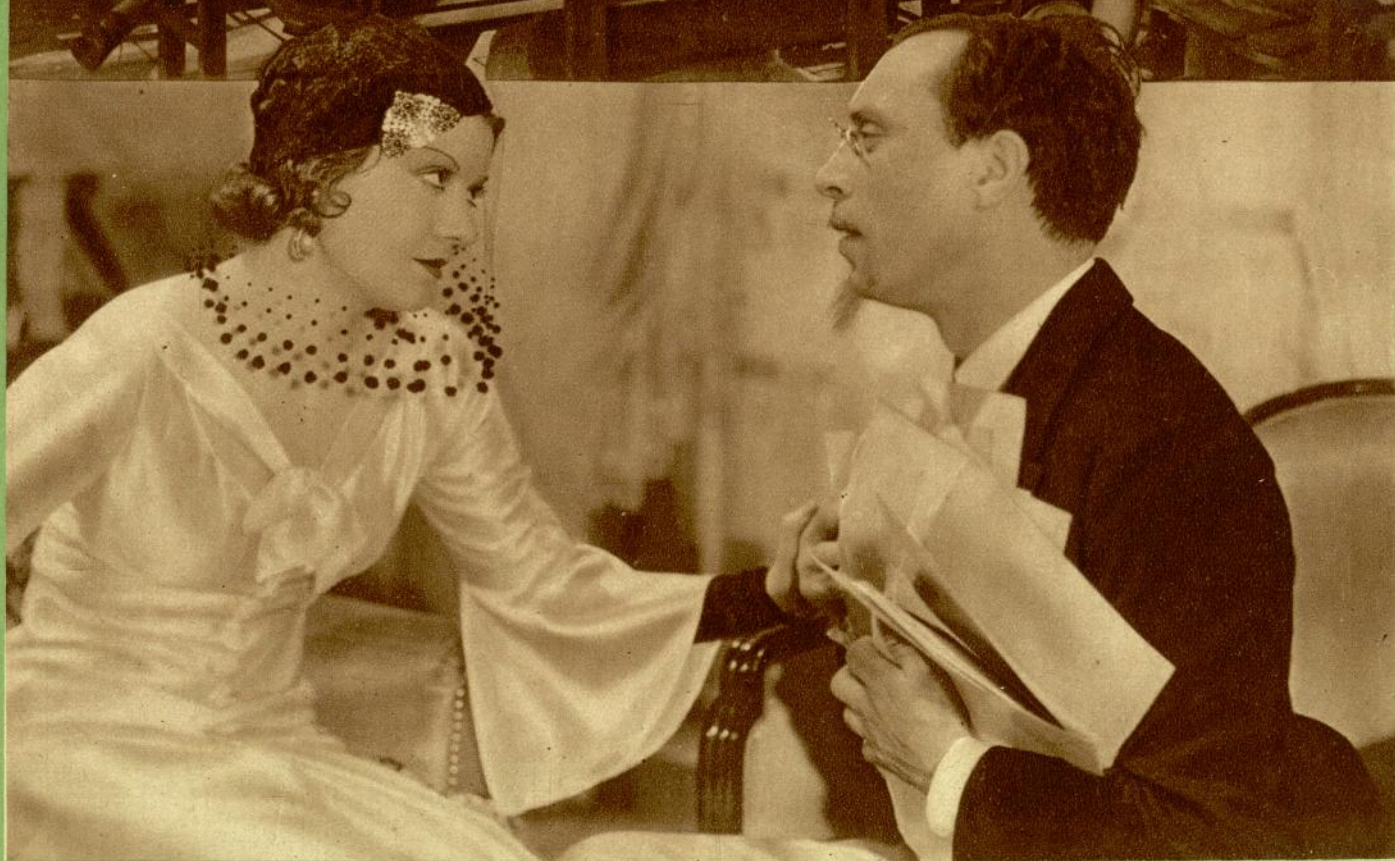
Exija con este número el  
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Ayuntamiento de Madrid



AÑO IV N.º 134  
6 de mayo de 1933





Dos  
escenas de la diverti-  
dísima película Paramount "Topaze",  
cuyos principales papeles están desempeñados por  
Luis Fouvet, Pauley, Marcelle Va-  
llee y Edwige Feuille-  
re.

Ayuntamiento de Madrid



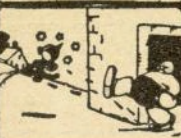
## FILMS SELECTOS

SEMANARIO  
CINEMATOGRAFICO  
ILUSTRADO  
DIRECTOR  
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN  
Y  
ADMINISTRACIÓN  
Diputación, 211. Tel. 13022  
BARCELONA

DELEGACIÓN EN  
MADRID: LIBRERÍA  
EL HOGAR Y LA MODA  
Calle Valverde, 30 y 32.



## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias  
Tres meses... 375  
Siete meses... 750.  
Un año... 15.

América y Portugal  
Tres meses... 475  
Siete meses... 950  
Un año... 19



## TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUEITO  
30  
CÉNTIMOS



# SU MAJESTAD LA CÁMARA

El film era espléndido de fotografía.

La mano mágica del *cameraman* convertía en una obra de arte cada escena exterior, una obra de arte al alcance de todas las sensibilidades y de todas las culturas. Porque hay *cameraman* que no se conforma con eso y, trasponiendo las fronteras de lo natural y corriente, entra en el campo de las audacias interpretativas. Tal ocurre en el cinema ruso — que nosotros llamaríamos de Stalin, y no precisamente en tono de alabanza — y en algunos films europeos, entre los cuales — para no repetir el comentario sobre recientes aciertos del cine sonoro — recordaremos «Asfalto», una película muda que pasó casi inadvertida y que no olvidaremos jamás. En este film, la cámara, movida prodigiosamente, no sólo por una mano experta, sino por una sensibilidad superior, evolucionaba alrededor de los personajes y de los escenarios, arrancando a los contornos y a los movimientos efectos insospechados, de expresión más viva e intensa aún que la de la palabra.

Pero el film que ahora admirábamos tenía una finalidad más modesta. La cámara conservaba siempre la línea horizontal y, en los interiores, las cosas sucedían con esa simplicidad, con esa normalidad, rayana en lo vulgar, con que suelen suceder en la vida. Hasta el asunto era ingenuo como un cuento infantil. Este film sin transcendencia de contenido se titula «El dorado Oeste».

Sin embargo, nosotros lo seguíamos con viva atención y lo degustábamos como si se titulara «Muchachas de uniforme», «Carbón», «L'opera de quat'sous» o «¡Viva la libertad!».

Nunca como entonces comprendimos la importancia que la labor del *cameraman* tiene en el cinema. Esa película, de asunto sencillo e ingenuo, sin ni siquiera el mérito de una actriz o de un actor que realice un trabajo sobresaliente, ya que O'Brien, el protagonista, se limita a probarnos una vez más su destreza de ballista y su fuerza atlética, adquiere a

nuestros ojos categoría de gran film, gracias al talento y a la pericia del operador, que, con mano diestra y exquisito discernimiento, ha hecho de la cinta una sucesión de bellos paisajes, de hermosas perspectivas, de horizontes despejados que comunican al alma una sensación de amplitud.

Películas como ésta, que, sin ser nada en el fondo, son mucho merced al trabajo del *cameraman*, abundan en la producción norteamericana. Y hay otras que, siendo algo, su mérito se multiplica por obra y gracia del operador. Este es el caso de «Tabú», el film de la pasada temporada que llegó a nuestros salones después de haber merecido en Norteamérica un galardón por sus cualidades fotográficas.

Y sucede que, así como un buen operador puede salvar una cinta pobre de asunto y de interpretación, el mejor asunto y los mejores intérpretes no conseguirían librar a un film de la mediocridad si se descuidara la parte fotográfica.

Porque si en el cine hay algo esencial, ese algo es la fotografía, mejor dicho, la cámara, tamiz por donde necesariamente ha de pasar toda expresión de arte cinematográfico. Esto es tan evidente que no nos habríamos atrevido a decirlo, de no ser porque el público, absorto en la fulguración, más o menos real y deslumbrante, de las estrellas y asteroides, y de otros señuelos ajenos al arte del cinema, parece haberlo olvidado.

Y es que no piensan que un *cameraman*, sin más colaboración que la de su cámara, puede obtener una película de arte y de emoción filmando escenas y hechos de la vida o cuadros de la naturaleza, y, en cambio, la mejor estrella, el mejor director y el empresario más rico, no podrían hacer absolutamente nada sin la intervención del *cameraman* y su inseparable colaboradora, la máquina de impresionar.

JOSÉ BAEZA

### BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3'75 - Semestre, 7'50 - Año, 15

### AMERICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 19

Nombre .....

Calle ..... núm. ....

Población ..... Provincia .....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—un año. (Táchese lo que no interese.)

A partir del día 1.º ..... El importe se lo remito por giro postal número ..... impuesta en ..... o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del suscriptor)

..... de 193..  
(Fecha)

## Films Selectos sale los sábados

Ayuntamiento de Madrid



## DE UNOS A OTROS

**PUBLICAREMOS** en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ♦ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ♦ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

### DEMANDAS

969. — Una malagueña se dirige por primera vez a esta simpática revista y hace la siguiente petición:

Desearía que algún amable lector o lectora me enviara la fotografía de Joel Mac Crea, así como su biografía y las películas en que ha trabajado.

970. — Greta estudiante saluda por primera vez a los lectores de FILMS SELECTOS y les quedará muy reconocida a los que contesten a lo que pregunta, poniendo a la disposición de ellos (ellas lo mismo) sus conocimientos cineísticos.

La biografía y detalles referentes a la vida de Johnny Weissmuller y cómo podría adquirir una foto suya.

La letra de la película *Dos corazones y un lado*, sobre todo la que canta Victor (Henry Garat) cuando está bailando con las botones del hotel, lo mismo me es en español que en francés.

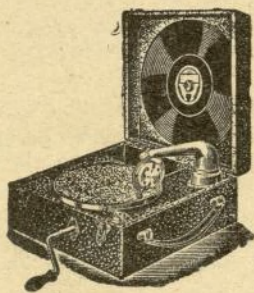
Gracias anticipadas a quien me conteste.

971. — X, el biznieto del Zorro, pregunta si hay alguno de los simpatísimos lectores o lectoras que me facilite lo más completos posible los repartos de las películas siguientes:

¡Ay que me caigo!, *Amargo idilio*, *Acepto esta mujer*, *Audaz y galante*, *Avalancha*, *Cisko Kid* y *Cook-tail de celos*.

Si no es abusar de vuestra amabilidad, deseo también saber a cuánto equivalen los sellos de 10 centavos para conseguir fotos de los artistas o si hay que mandarlos en moneda extranjera.

Estos datos pueden ser por medio de esta revista y quedando muy agradecido al lector o lectores que me los proporcionen y esperando también seros útil en cualquier ocasión que os sea necesario.



### 2,000 fonógrafos regalamos

a título de propaganda a los dos mil primeros lectores de

### FILMS SELECTOS

que hayan encontrado la solución exacta del jeroglífico indicado al pie y se avengan a sus condiciones.

Encontrad los nombres de tres grandes ciudades españolas, cuyas sílabas se encuentran combinadas en los nueve cuadros siguientes:

SE	LA	DO
MA	LE	LLA
TO	VI	GA

Enviad la contestación a los

### ESTABLECIMIENTOS PALMA

99, Boulevard Auguste-Blanqui. — PARÍS (Francia)

Adjuntad a la respuesta un sobre con su dirección

NOTA. — Las cartas para el extranjero deben franquearse con un sello de 40 céntimos

## CONTESTACIONES

♦ Tres contestaciones de Tahoser:  
958. — Para *Plin y Plan*: Miriam Hopkins, es casada y separada del escritor Austin Parker. Nació un 15 de julio.

Hace poco más de un año, y dicho sea con todo el respeto del mundo, Miriam era tan sólo una rubia pajiza de ojos azules, muy delgaducha y sin la más leve importancia, que quería probar suerte ante la cámara, sus amigos le aconsejaron que continuase en las tablas donde no dejaba de causar efecto en los papeles de ingenua. Y de repente, en pocos meses, la polilla se convirtió en rutilante mariposa. Hoy Miriam Hopkins es encantadora y a la par un peligro de cuidado para los demás actores que trabajan con ella, ya que acostumbra llevarse los laureles de cuantas películas hace. No creo necesario añadir que Miriam está encantada del cambio operado en su personilla. No ha mucho la Paramount le subió el sueldo y casi se puede asegurar que antes de finalizar el año, su nombre brillará por encima del título de su película. Lo cual significa que será «estrella».

De polilla a mariposa, qué cambio tan sorprendente. ¿Hasta dónde llegará la nueva Miriam Hopkins? Sus principales películas son: *Bailando a ciegas*, con William Collier, Jr.; *Así es Nueva York* y *Dos clases de mujeres*, con Phillip Holmes; *Veinticuatro horas*, con Kay Francis; *El teniente seductor*, con Chevalier; *Almas rivales* o *El hombre y el monstruo* o *El extraño caso del doctor Jekyll y mister Hyde*, con Rose Hobart; *En el mar negro* o *El mundo y la carne*, con George Brancott; *No Bed or er ocon*, con Clark Gable, y *Jubkinds of Women*.

959. — Para J. García (Jaén): Mi distingui-

## UNA BUENA NOTICIA

D. Edmundo Sumian, importador de bisutería en Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo, la maravillosa eficacia de la siguiente receta, que recomienda muy encarecidamente a toda persona canosa, cuya preparación se hace sencillamente en casa, con la que infaliblemente se logra que los cabellos canosos o descoloridos recuperen su primitivo color, volviéndolos además suaves y brillantes.

«En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua»

Los productos para la preparación de dicha loción, pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería, a precio módico. Aplicando dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana, puede V. tener la absoluta seguridad de que adquirirá la tonalidad apetecida. No fíe el cuero cabelludo, no es tampoco gratuita ni pegojosa y perdura indefinidamente. Esta medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

do señor, ya estará cansado de saber que me es imposible contestar particularmente a las consultas, aun y todo sintiéndolo, pues mi mayor satisfacción sería el poder complacer a todos los lectores de FILMS SELECTOS que me lo solicitan, pero esto no lo puedo llevar a la práctica, como fácilmente comprenderá.

A sus órdenes.  
960. — Para Angeilla B. Diez: Distinguida señorita, tenga en cuenta la contestación anterior. Mi opinión respecto al Concurso F. S. Fox es que no hay por qué poner en duda la seriedad de FILMS SELECTOS, y menos aún la de su dignísimo director, don Tomás G. Larra.

Dirección de Luis Alonso: Fox Studios, 1401 No. Western Avenue, Hollywood (California), donde filmó últimamente *La mujer del cuarto número 13*, con Elissa Landi.

A su disposición.

♦ Varias contestaciones de Alopfphysky:  
961. — Para Ana George (demanda 617): Le remito las direcciones que solicita: Gary Cooper, Paramount, Famous Lasky Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood (California); Ramón Navarro, Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City (California); Douglas Fairbanks, United Artists, 1041 Formosa Avenue, Hollywood (California).

Hasta otra, amable señorita.  
962. — Para El farolillo (demanda 619): ¿Se refiere usted a una fotografía con autógrafo, o bien a un autógrafo sólo? Pues, en este caso, no sé si lo envían; fotos con autógrafo y dedicadas, si que las remiten, siempre que la carta vaya bien dirigida, o sea la dirección en regla.

A Clara Bow, puede escribirle a Paramount, Famous Lasky Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood (California). ¿Está usted complacido? Quedo a su disposición por si desea preguntarme algo más sobre el cine.

963. — Para A. M. O. (demanda 489): Aunque algo tardío, le remito las respuestas de las películas que desea. Helas aquí:

Reperto de *Novias ruborosas*: Jerry, Joan Crawford; Tony, Robert Montgomery; Connie, Anita Page; David, Raymond Hackett; Franky,

## ALBUM DE MODAS

CON LAS CREACIONES DE PRIMAVERA Y VERANO



Hágase sus vestidos y abrigos a la última moda, adecuados a su tipo, por medio de nuestro único sistema adaptable a todas las medidas. No precisa tener el más mínimo conocimiento de corte. Se comprende en seguida. Más de 100 modelos distintos de alta costura de París espléndidamente presentados. Todas modistas. Antes no se agote mande por giro doce pesetas con cincuenta a V. Blasco Ibar, Angeles, 1, Barcelona. Envío certificado.

Dorothy Sebastián; Martín Sanderson, John Miljan.

Principales intérpretes de *El gran desfile*: John Gilbert, Renée Adorée y Karl Dane.

Los demás siento no poderseles remitir, porque no los tengo en mi archivo.

964. — A Una cubanita (demanda 516): Desde luego, sería mucho mejor que les escribiera en alemán, así les ahorraría el tener que hacerse traducir la carta. En el número 51 de esta simpática revista, se publicó una carta en alemán para pedir fotos a los artistas germanos. Si no tiene usted ese número, tenga la bondad de comunicármelo que yo se lo remitiré con mucho gusto.

Las direcciones son: L. Harvey, H. Garat y W. Fritsch, U. F. A. Films, Ervenhuis, Vertuel Kothenertrasse 1-4 F., Berlin (Alemania).

Hasta otra, simpática cubanita, estoy a su disposición.

965. — Para Petit café (demanda 576): Simpático lector: La dirección de Carmen Larrañe es Fox Studios, 1417 N., Western Avenue, Hollywood (California). Catalina Bárcena tiene la misma; la de Imperio Argentina es Les Studios Paramount, 7, Rue des Reservoirs, 7, Saint Maurice (Seine), France. Enriqueta Serrano, no hace mucho (julio 1932) estaba en Madrid, contratada por la empresa del teatro Rialto de aquella ciudad, pero no sé si todavía continúa en Madrid.

Para pedir fotos a los artistas, dedicadas, le remito a continuación una carta en inglés, la que puede copiar y remitirla al artista que desee. Tomen nota de ella los muchos lectores que la han solicitado. Le deseo mucha suerte

## DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Encaz y económico. — En Perfumerías.

en recibir fotos, señor Petit café. Yo hago colección de ellas y en la actualidad dispongo ya de varias.

Dear Idol (el nombre del artista).

You can't imagine how much I like you on the screen and of course I should be extraordinary pleased receiving from you a autographed photo which you may be sure shall occupy the best place in my studio.

Thanking you in advance, I remain, dear Idol.

Sincerely yours

(firma)

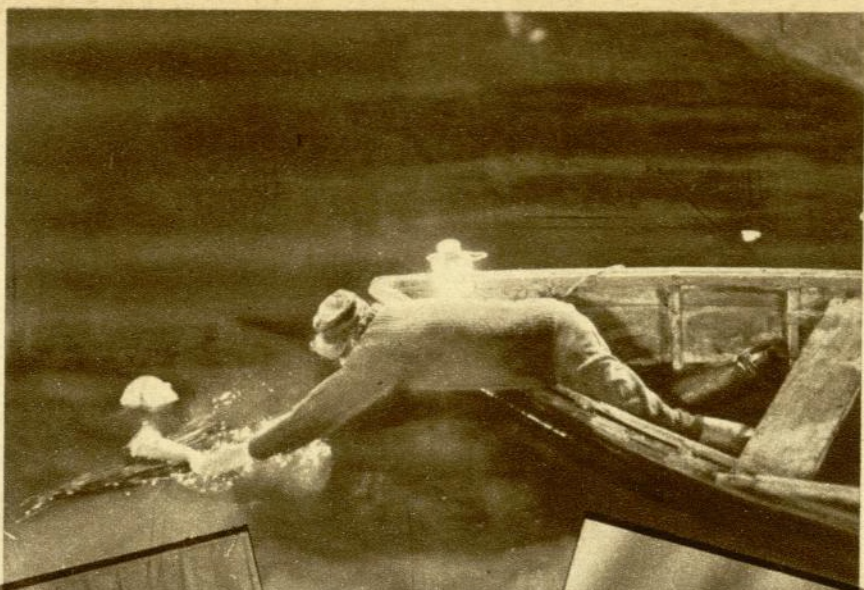
♦ Una contestación de El diablo blanco:

966. — A Un James Hall español (demanda 753): Sólo le puedo contestar diciéndole las películas de los tres artistas que usted interesa. ¿Me perdonará no le diga las biografías?, pues no las sé.

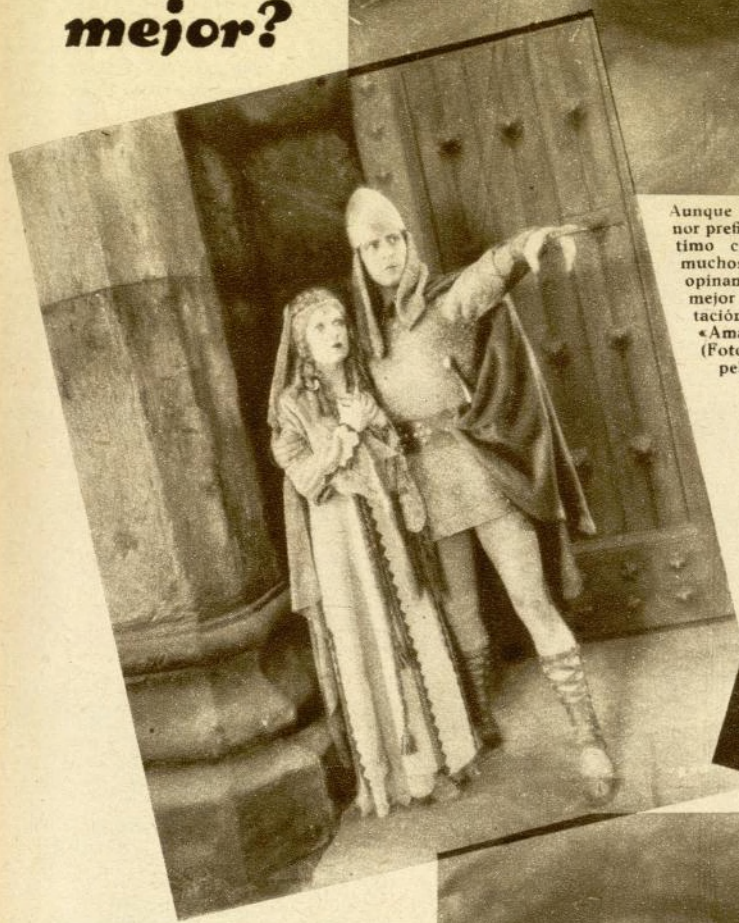
Películas de Peggy Shannon: *Camino de Reno*, *La primera llamada* y *El campeón de sí mismo*. Las dos primeras no exhibidas aún en España. De James Dunn: *Marido y mujer*, *Pareja de baile* y *La diputada*. De Raúl Roulien: *Eran trece* y *El último de su sexo*.



# ¿En qué película ha estado usted mejor?



mos apuntado, es decir, que el artista cree que su mejor trabajo corresponde al papel que ha interpretado con más cariño. Así se explica que muchas veces no estén de acuerdo con el público y otras discrepen del público y de la crítica, aun en los casos, por cierto frecuentes, en que éstos no se ponen de acuerdo. Se da también el caso de que el artista mezcla su gratitud con el autojuicio, y vemos que, al hablar de su mejor película, mencionan la que les dió fama y les abrió las puertas de



Aunque Janet Gaynor prefiere «El séptimo cielo», son muchos los que opinan que su mejor interpretación fué la de «Amanecer». (Foto de esta película)



William Powell prefiere «El hombre de mundo».

Ramón Novarro está de acuerdo con el público y con la crítica al inclinarse por «Ben-Hur».

EN realidad, la pregunta debería ser «¿Qué papel ha representado usted con más cariño?», pues los artistas de cine, como los que profesan cualquier otro arte, no pueden juzgar su trabajo desapasionadamente. Y si alguno puede hacerlo, no le envidiamos, pues con eso sólo conseguirá probarnos que no pone en su obra el calor sagrado de la pasión.

Un periodista que vive el ambiente de Cinelandia y es amigo de astros y estrellas, ha hecho a varios artistas de la pantalla la pregunta que encabeza este artículo. De las respuestas se desprenden interesantes enseñanzas y la primera es la que ya he-



Valentino prefiere «El águila negra».

los estudios. Un ejemplo de ello nos lo proporciona Janet Gaynor, que, entre todas sus películas, prefiere «El séptimo cielo». Este film fué el que consolidó definitivamente la valía de la gran estrella, pero somos muchos los que opinamos que su interpretación cumbre nos la ofreció en «Amanecer». En cambio, Ramón Novarro está de acuerdo con el público y con la crítica al inclinarse por «Ben-Hur», el gran film cuyo protagonista soñaba él encarnar desde mucho antes de que se pensara llevar a la pantalla la célebre obra de Lew Wallace. William Powell prefiere «El hombre de mundo». Verdaderamente su trabajo en esta obra





«Sin novedad en el frente» es la película en que cree haber estado mejor Lew Ayres aunque puso más entusiasmo en «El beso».

fué muy justo, pero ¿no podría suceder que Powell recuerde con tanta emoción ese film porque en él trabajó por primera vez y trabó amistad con Carola Lombard, actualmente su esposa? Nuestra opinión es que ha rayado a más altura en otros films en que no ha actuado de «estrella», como, por

ejemplo, «La ley del hampa». Powell es el único de los cuatro muchachos de «Beau Geste» que ha relegado a un segundo término su actuación en esta película, tan bella y justamente interpretada. En cambio, sus tres compañeros, Colman, Forbes y Hamilton, opinan, de acuerdo con la mayoría, que no han superado su actuación en esta película.

Douglas Fairbanks coloca en primer término su interpretación de «Robin de los bosques». El público, en cambio, cree que su mejor película es «El signo del Zorro» y su segunda parte, «Don

Q., hijo del Zorro». Nosotros estamos de acuerdo con el público.

Valentino olvidó «Los cuatro jinetes del Apocalipsis» para dedicar su preferencia a «El águila negra». De acuerdo en lo primero, pero no en lo segundo. La mayor parte de la crítica, incluido nuestro modesto nombre, se inclina por «El caído».

John Gilbert cree que su mejor actuación fué la de «Ana Karenina». Evidentemente es injusto con «El gran desfile», film al que debe todo lo que ha sido antes de su actual obscurecimiento.

«La divorciada» es la película favorita de Norma Shearer. No discrepamos. Fué una «divorciada» perfecta, tan perfecta que su labor en este film le valió un premio. Pero ¿por qué olvidar «Vidas íntimas», donde encarna con justeza insuperable un tipo difícil, aunque vulgar, de mujercita un poco histérica y «un» mucho dominante?

Bebé Daniels no olvidará nunca su actuación en «Monsieur Beaucaire», como «partenaire» de Valentino, pero no fué ésa ciertamente su mejor interpretación ni la más adecuada a su modalidad artística.

Lew Ayres cree haber realizado su mejor trabajo en «Sin

Raquel Torres opina que obtuvo su éxito más completo y merecido en «Sombras blancas».



«La divorciada» es la película favorita de Norma Shearer.







«¡Danzad, locos, danzad!» tiene la preferencia de Joan Crawford entre todas sus actuaciones.



«Cherí-Bibi», la mejor película de Vilches según su opinión.

novedad en el frente».

Y, una vez expuesto este razonable juicio, declara que donde más entusiasmo puso tué en «El beso».

Se comprende: el beso lo dió Lew Ayres y lo recibió Greta Garbo.

Raquel Torres opina que obtuvo su éxito más completo y merecido en «Sombras blancas». Verdaderamente se desenvolvió muy bien en su papel de indígena de las islas del Sur.

El gran Emil Jannings creyó poner el dedo en la llaga con su «Variété». Sin duda lo puso, pero nosotros creemos que también lo ha puesto en «El patriota», a pesar de que no falta quien ha juzgado exagerada su ac-



José Crespo en «La mujer X».

tuación en esta película. Dolores del Río vota por «Resurrección» y Joan Crawford por «Danzad, locos, danzad».

Y terminemos mencionando las preferencias de algunos artistas españoles. Vilches cree haber realizado su mejor actuación cinematográfica en «Cherí-Bibi»; Juan de Landa, en «El presidio»; Conchita Montenegro, en «Sevilla de mis amores»; José Crespo, en «La mujer X», y Ramón Pereda, en «El cuerpo del delito». Nuestra opinión concuerda con la de los artistas españoles. Ahora, como siempre, el lector es libre de opinar por su cuenta y de darnos o quitarnos la razón.

J. B. VALERO



Conchita Montenegro vota por «Sevilla de mis amores».



Un excelente conjunto de la película «El cuerpo del delito» en la que Pereda cree haber estado mejor.

Ayuntamiento de Madrid





CATALEJO  
FUTURISTA

## LA AHIJADA DE LUPE VELEZ

Como espectáculo; tal vez; pero nada más que como espectáculo, me agradan, y aun no sobremanera, las «reales hembras», las «mujeres de pelo en pecho» o de «rompe y rasga».

Sin embargo, como todos los extremos son malos, tampoco me entusiasman las demasiado conformes con la fórmula de belleza del Arcipreste. Ni mujer pomposa, ni estricta; un justo medio, ya está bien. La señorita Lupe Vélez, la de los «Hombres en su vida», es una mujercilla insignificante, encogida, magra, leve. Lejos de las matronas de Rubens, pero lejos, también, de la «Margarita» de Rubén.

Por sucinta, Lupe Vélez no habría sido la incitadora compañera de mi Paraíso, aunque la serpiente se enroscara al tronco del manzano, para hacer caer el fruto, que a tan caro precio pagó la Humanidad imprudente.

Mas como no soy yo sino un lejano hijo de Adán, y el Paraíso de mi remoto abuelo quedóse muy atrás, no insistiré en el tema, que sabría al clásico «están verdes» o al no menos clásico renunciamento «a la mano de doña Leonor»...

Quede la mujer, pues, a un lado, y permanezca la artista.

Pero, ¡ay!, mis queridos señores míos, ¡que la artista tampoco «me hace tilin»!...

«Entonces — dirán ustedes — ¿para qué nos habla usted de Lupe Vélez, si ni como mujer ni como artista es la mejicanita de su agrado?»

No me gusta, no, la mujer que es Lupe — «cuarto quillo» de nervios, que diría cualquier barriobajero —, ni la artista tampoco. Ni en mudez de esguinces y escorzos violentos, ni por el verbo con fonética cargante, a lo Berta.

Pero en toda mujer — aun en las actrices, claro — está la materia y está, tam-

bién, el espíritu; el espíritu, que innumeradas veces queda al margen de su forma artística.

Lupe Vélez ha realizado una bella obra espiritual, y ello basta a que yo, venciendo prevenciones de hombre y de espectador, proclame cómo la admiro.

La obra espiritual de Lupe Vélez, es su ahijada. Una muchacha sueca — ¡sueca, como Greta! —, que llegó a Hollywood nada menos que para triunfar.

En su país, había salido elegida «Reina de Belleza», y ella, con sus ahorrillos y con sus ilusiones, marchóse a la Meca cinematográfica.

Ambos tesoros se agotaron casi a un tiempo; pero el orgullo, no. El orgullo de la muchachita de Suecia, que supo vencer a los interesados «protectores» y despreciar a los periodiqueros chantajistas, cobradores de «bombos» a tanto la línea, acertó también a renunciar al regreso.

Si no volvía triunfadora, no volvería nunca a la tierra que un día, ungida con la diadema de las bellas entelequias, la despidió entre aclamaciones... y ahora entre burlas la recibiría.

Trabajó. Fué camarera de café. Ser camarera de café, seguramente, no tiene en California la significación que en nuestros medios, pero no es tampoco, a lo que parece, una profesión muy distinguida...

Lupe Vélez, parroquiana circunstancial, la miró al fondo de los ojos y vió en ellos que la muchachita fracasada podría despeñarse a lo hondo de otros más terribles abismos.

Y la llevó a su casa.

Ahora, la joven compatriota de Greta Garbo es «ahijada» de Lupe Vélez, que un buen día, acaso, la presentará, en una película, a su lado, a la voracidad del público internacional.

Es costumbre, muy usada por los escritores a quienes atrae el llamado «lienzo de plata», hacer una escapada a la prehistoria cinematográfica, dedicando «ensayos», crónicas o artículos a las figuras que un día fueron famosas.

Mi pluma, por esta vez, ha seguido esa trayectoria... sólo que en sentido contrario.

Y así, modestamente, he escrito un pequeño capítulo de «historia futuris-

ta» del cinematógrafo.

Hablar de lo que ha sido o de lo que va a ser es, al fin y al cabo, bien semejante.

Susana Grandais o la ahijada de Lupe Vélez, ¿qué más da?

LUPE VELEZ  
(Foto Fox)

DOMINGO DE FUENMAYOR



## ¿MI PRIMER AMOR?

Confidencias de  
John Barrymore

Me va a ser sumamente fácil recordarlo. Si ustedes me preguntaran por mi primer «flirt» me vería en un aprieto, porque en mi vida ha habido tantos que me sería difícil recordar cuál fué el primero. En cambio, amores he tenido muy pocos, tan pocos que los podría contar con los dedos de una mano y aun me sobrarian el pulgar y el índice. He aquí la mejor prueba de que soy un hombre prudente.

Ante la pregunta, cierro un momento los ojos, lanzo la memoria en un vuelo retrospectivo y el recuerdo de lo que sin duda fué mi primer amor acude dócilmente a mi pensamiento.

Yo era muy joven aún. Mis ocupaciones me obligaban a pasar diariamente por las atueras de la ciudad, y un día y otro veía una preciosa «villa», siempre desalquilada, siempre cerrada, solitaria y muda, como si se hubiera contagiado del silencio y de la quietud agreste que la rodeaba.

Un jardín, con rosas siempre renovadas, con plantas de extraña belleza que trepaban por los muros y formaban macizos y avenidas, rodeaba el edificio.

Un día me sorprendió ver abiertos los balcones y, al mismo tiempo que este sentimiento de sorpresa, experimenté otro de admiración al descubrir, acodada en el barandal de piedra de la terraza, una forma humana, de mujer, que no podré olvidar nunca y que no intentaré describir. Tan sólo diré que todas las bellezas y todos los aromas del jardín me parecieron absorbidos por aquella mezcla de mujer y de ángel.

Quedé un momento absorto junto a la verja, contemplándola, y ella, enojada sin duda por mi actitud impertinente, dió media vuelta y desapareció en el interior de la casa.

Al día siguiente, y cuando ya no pensaba en ella, la volví a ver. De nuevo me detuve como fascinado y esta vez hube de volver a la realidad por impulso propio, pues ella permaneció en la terraza, sosteniendo con valentía la fijeza impávida de mis ojos.

El encuentro se repitió al día siguiente y estuvo repitiéndose todos los días. Cuando, en mis cotidianos viajes, me iba acercando a la casa solitaria, acortaba y moderaba el paso, mientras mi corazón se lanzaba a un latir sin freno. Por unos momentos, nuestras miradas se enlazaban y se comprendían sobre las frondas tupidas del jardín. A veces, cambiábamos también una sonrisa e incluso algún gesto de simpatía y cordialidad. Pero nada más: ni una palabra, ni un intento de aproximación. Esto había de llegar, yo estaba seguro de que llegaría, pero me complacía en retardarlo, para prolongar aquel estado inefable de ilusión y esperanza en que mi alma se sentía deliciosamente medida.



(Foto Metro)

Acaso ella pensaba como yo.

Pero he aquí que un día, inopinadamente, los balcones de la «villa» volvieron a aparecer cerrados y en la puerta el cartel indicador de que la casa estaba vacía.

¿Necesitaré decir que acababa de experimentar la más amarga desilusión de mi vida?

Ei tiempo, con su formidable poder y su perseverancia inexorable, se encargó de ir curando la llaga abierta en mi corazón, hasta que sólo quedó la huella casi imperceptible de una pequeña cicatriz.

Pasaron los años. Mi vida tomó diversos rumbos. Y un día, cuando ya el triunfo comenzaba a sonreírme recibí una carta de ella. ¿De ella? Sí, era ella, ella que me había reconocido en uno de mis primeros films, que me había amado cuando yo la amé y que no me olvidaba. Me hablaba de aquellos días ya lejanos de nuestras mudas entrevistas, me

halagaba recordándome una porción de ínfimos detalles que para nosotros fueron importantísimos y terminaba insinuándome la posibilidad de una entrevista.

Leí una y otra vez aquella carta perturnada de recuerdos y reflexioné mucho sobre ella. Comprendí que mi desconocida de ahora no era la misma que mi desconocida de entonces. Los años transcurridos habían dejado sin duda su huella en nosotros y el calor de la juventud había ido cediendo el paso a la templanza de la madurez. Tomé papel y pluma y comencé a escribir:

«Mi amada «sombra»: No te pediré la cita que tú esperas. ¿Para qué exponernos a romper con la realidad el encanto de este ensueño perdurable? ¿Para qué aproximarnos cuando lo más bello de nuestro amor fué precisamente que nos amamos a distancia?...»

Y en este tono y con esta decisión, seguí escribiendo, escribiendo....



## JOSE CRESPO EN INGLES

Cuando, hace poco más de cinco años, se me presentó José Crespo en Nueva York, anunciándome su propósito de dedicarse al cine americano, a punto estuve de creerle un iluso. No sabía ni media palabra de inglés, y todos sus méritos se limitaban a los de haber sido un excelente galán joven al lado de Catalina Bárcena. Era casi un chiquillo y, no obstante, razonaba como el más sesudo de los hombres. Ante esto, que hubo de desconcertarme un poco, no pude menos de admirar su entusiasmo y desearle, de todo corazón, la mejor suerte. Pero — lo confieso, arrepentidísimo — no me quedé muy convencido de que en Hollywood pudiera triunfar, como él soñaba... ¡Y triunfó!

Si no sabía inglés, lo aprendió. Todo era cuestión de querer estudiarlo. Su inteligencia y su voluntad eran muy grandes. Y, además, su juventud, su distinción, su simpatía, le abrieron de par en par las puertas de esta ciudad maga, cementerio de tantas ilusiones. A los tres meses hablaba inglés, contaba con la amistad de las más luminosas estrellas, y hacia su primera película, con Dolores del Río... (Entonces el cine aun era «mudo».) Pero no le bastó esto. Y se presentó en el teatro norteamericano inter-

Crónicas desde nuestra Redacción en California: The Ambassador, Los Angeles



José Crespo en las cumbres nevadas de las montañas de Hollywood.



José Crespo, protagonista de «Venganza en Monte-Carlo», su primera película parlante en inglés.

pretando, ¡en inglés!, el *Ernesto*, de «El Gran Galeoto». Su éxito fué rotundo.

Al crearse el cine parlante, Crespo se consagró, como era natural, a la filmación de películas en castellano. La primera, «Olimpia», le valió dos años de contrato en los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, ¡con mil quinientos dólares semanales de sueldo!... ¿Qué otro artista de los nuestros pudo enorgullecerse de una victoria análoga? Durante esos dos años, José Crespo fué el astro máximo de las películas españolas.

Cuando la producción de éstas se suspendió en Hollywood — sólo Fox siguió haciendo algunas, aunque de tarde en tarde — Crespo se fué a descansar a Europa, y de allí volvió hace unos meses. ¿Con qué propósito culminante? Pues, sencillamente, con el de trabajar en las películas de lengua inglesa. Porque si él es extranjero, ¡también lo son Chaplin, Janinings, Chevalier y tantos otros triunfadores! Y, apenas expuesto su deseo, Fanchon Royer, la dinámica productora norteamericana, se apresuró a contratarle para cinco películas... Ya ha filmado la primera, «Venganza en Monte-Carlo», con June Collier y Dorothy Gulliver, y ya recogió sus nuevos laureles: José Crespo ya es una estrella del cine norteamericano. Pero no por esto se olvidó de nuestro cine... ¡Se empeñó en «resucitarlo»!





José Crespo entre Conchita Montenegro y June Collier, protagonistas de las versiones española e inglesa, respectivamente, de «Venganza en Monte-Carlo».

¿No decían que había muerto aquí, por no ser negocio, pues su producción costaba demasiado cara? ¿No aseguraban que una buena película no podía costar menos de ochenta mil dólares? ¿No costaron algunas más de los cien mil?... ¡Pues Crespo demostraba, prácticamente, que podían hacerse, tan buenas como aquéllas, «por la décima parte»!

Los que le oyeron, sonrieron irónicos. Pero Crespo se encogió de hombros, y se dispuso a la aventura. Planeó su campaña, estudió el problema económico, y no tardó en ofrecer a Fanchon Royer su proyecto, verdaderamente revolucionario: en cinco días (o, más exactamente, en cinco jornadas de ocho horas) haría su primera película independiente, en español. ¡Y la hizo! ¿Con qué elementos?: Conchita Montenegro, Angelita Santos, Carlos Villarias, Romualdo Tirado, Antonio Cumellas, Fernando de Toledo, Manuel Noriega, Enrique Acosta, Juan Martínez Plá, Martín Garralaga y el propio Crespo. Y como director, el benemérito Carlos Borcosque. ¿Obra?: la misma que hizo en inglés, expresamente escrita para él, aunque la versión española se presentará bajo un título distinto, habiendo sido bautizada, provisionalmente, con el de «La República no peligrá».

Esta obra, de intensa fuerza dramática, aunque envuelta en el fino ropaje de una aguda sátira, es una producción muy a la moderna, «de buen tono» y de gran lucimiento artístico para sus in-

térpretes. Entre éstos, como es de suponer, se destacan Conchita Montenegro, que en esta película se revela como excepcional actriz, y José Crespo, que eclipsa a todas sus anteriores interpretaciones. Y tanto ella como él prueban así que no es con directores extranjeros, y al estilo extranjero, con lo que ha de progresar el cine hispano...

Un director extranjero, desconocedor de nuestra psicología y hasta de nuestro idioma, es imposible que haga buenas películas españolas. Nuestras películas deben estar hechas por nosotros. Y, naturalmente, no serán buenas porque las hagamos nosotros. Pero serán «buenas» si nosotros sabemos hacerlas «bien». Todo se puede aprender y, en cuestiones de Cine, ninguna escuela es mejor que la de Hollywood.

Aprovechémonos, pues, de la experiencia ajena, ¡pero pongamos en nuestras propias obras toda nuestra propia personalidad!

Eso ha sabido hacer José Crespo con la muy valiosa cooperación de Carlos Borcosque, brillantemente secundados ambos

por un prestigioso núcleo de artistas.

De ahora en adelante ya no hay motivo para dudar de la posibilidad del cine hispano en Hollywood. Si los grandes estudios no pueden hacerlo, porque les sale muy caro, dadas sus absurdas organizaciones, ¡los pequeños estudios lo podrán hacer! El arte no ha de medirse por el tamaño sino por la calidad. Y al público no le importa si es grande o pequeño el estudio, sino si es buena o mala la película.

La lección que nos brinda José Crespo es de las que merecen estudiarse.

MIGUEL DE ZÁRRAGA



José Crespo, con June Collier y Dorothy Gulliver, en una escena de «Venganza en Monte-Carlo», su primera película en inglés.



Nuestro corresponsal en Los Angeles, Miguel de Zárraga, en pie, a la izquierda, junto a Carlos Borcosque, director chileno, y Fanchon Royer, productora de películas norteamericanas, viendo filmar una escena de «Venganza en Monte-Carlo» (para presentación de José Crespo, en inglés), obra que ha sido adaptada a la pantalla española por el propio Zárraga, con el título de «La República no peligrá». Con Crespo están: Dorothy Gulliver, June Collier y el director americano Breezy Eason.





Dos momentos de la espectacular película sonora «Quo Vadis?», de la que es protagonista el coloso de la pantalla Emil Jannings. (Esta película la presentará Cineaes.)



Ayuntamiento de Madrid



EL CINE Y

LA MODA



Sally Eilers, la linda artista de la Fox, presenta en estas fotografías un nuevo atavío para playa, compuesto de traje de punto para baño de sol y mar, que se completa para pescar con un pantalón de gran vuelo y una graciosa chaquetita sin mangas.

Ayuntamiento de Madrid





La piscina de la modernista residencia de Ramón Navarro. Las paredes y el fondo del estanque son de azulejos verde nilo y cemento coloreado.

## LOS ARTISTAS

Ramón Navarro comiendo en su rincón favorito en un restaurante del barrio mejicano de Los Angeles; un rincón que parece arrancado del Méjico romántico de 1870.



Ramón Navarro en su casa de Méjico, vestido con el traje típico del país.

## EN LA INTIMIDAD

Vista interior del salón de música en la modernista residencia de Ramón Navarro. El aposento está pintado en dos tonos de rojo; el mobiliario es bronceado y las luces eléctricas quedan encerradas tras de paneles de cristal esmerilado.







mi saludo al público en el cine Fantasio  
Raquel Meller 19-1-1933

ARTISTAS-ESPAÑOLAS  
**RAQUEL MELLER**

la estrella de la canción y del cine, cuya actuación en "Violetas Imperiales", su primera película sonora, tanto satisfizo al público, que se presenta personalmente estos días en el cine Fantasio.

Ayuntamiento de Madrid



# ¡QUIÉN PUDIERA DESCANSAR!



UNO de los problemas más difíciles que la vida actual nos presenta es el hecho, en apariencia tan sencillo, de descansar. Es inútil que sea usted enemigo de la agitación y procure adaptar sus quehaceres a un régimen de reposo. Este régimen chocará con el de la vida moderna, que es de agitación y del choque saldrá usted derrotado. Por otra parte, nada tan desconcertante e incomprensible como el descanso. Bastará a usted observar la actitud que adoptan muchas personas cuando duermen para que se sienta tan despistado como nosotros. Unos se muestran tan encogidos que parecen enroscados; otros ofrecen una tiesura que raya en el agarrotamiento. Toda clase de incomodidades y posturas violentas. Algunos, incluso, les dirán a ustedes que si están cómodos no pueden conciliar el sueño. De modo que la total inactividad en que debe traducirse el verdadero descanso no existe. ¿Cómo vamos a llamar inactividad a esa tensión de todos los miembros por conservar, a lo mejor, el equilibrio para no caer de la cama? Pero no es eso todo. Los que sufren más intensamente ese mal espantoso que consiste en sentir cansancio y no poder descansar son las estrellas de cine. Ellas no pueden preocuparse de si su actitud de descanso sirve o no sirve para descansar.

Sólo se han de fijar en si es o no artística y fotogénica. En las fotos encontrará el lector dos pruebas de lo que decimos. En una de ellas Mae Clarke, de «Columbia», se fuma un cigarrillo echada boca abajo con la evidente preocupación de conservar la línea. En la otra Miriam Hopkins, de «Paramount», pretende hacernos creer con su gesto de reposo, realmente logrado, que una persona puede descansar sentándose de lado en el canto de una butaca.



# OPINAMOS QUE...

**Los hijos de los gangsters.** — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Artistas Asociados. — Procedencia: Americana.

Película, dentro de sus convencionalismos casi imprescindibles en las de su género, llena de interés y de atractivos. Si reincide aún en tratar el tema de los «gangsters», que parece haberse puesto de moda en el cinema — y la moda, generalmente, acarrea el abuso — lo hace en cambio de forma completamente original y, desde luego, muy digna de estudio.

En esta obra, el tema «gangsterístico» con las inevitables rivalidades de las bandas enemigas, con sus cobardías, sus luchas entre sí para detentar la supremacía, no es más que la tela de fondo, el pretexto para presentarnos a los hijos de los jefes de las bandas en su contacto con la sociedad que los repudia, que los desprecia, que achaca a ellos las culpas de sus padres... Interesante el tema tal como nos ha sido mostrado, pero lleno de convencionalismos al comercializarse con exceso. De haberse querido o de haber intentado al menos desarrollar, aunque ligeramente, una tesis, su estudio podía haber dado lugar a un film de categoría más que elevada. Ahora queda limitada a una producción muy estimable dentro de lo corriente.

Figuras simpáticas las de los jóvenes hijos de los jefes «gangsters», interpretadas dignamente por la encantadora Constance Cummings y Robert Young; sus vidas son seguidas con interés creciente y aun con verdadero apasionamiento en algunos momentos. Sus papeles constituyen tipos, dibujados con trazos firmes y sobrios, llenos de realismo y de crudeza. Personajes creados en este film por Leo Carrillo y Boris Karloff su labor es, en todo momento, precisa, matemática, natural...

**El hechizo de Hungría.** — Local de estreno: Fantasio. — Distribución: Exclusivas Star Films. — Procedencia: Alemana.

Sinceramente hemos acudido muy bien predisuestos a la visión de este film. El que nos fuera anunciado sin excesivo bombo, sin alharacas, y mucho más por su carácter de opereta y por ese romanticismo que un reparto en el que se nos ofrecían nombres como los de Gitta Alpar, la célebre diva de la Opera de Viena, recién conocida de nuestro público, Gustav Froelich, el apuesto y simpático galán, Tibor von Halmay, el enciclopédico actor cómico de tan gracioso juego, nos hicieron creer, ya que no en una película de gran envergadura, en una obra amable, ligera, simpática y divertida, con música preñada de evocaciones sentimentales de la campiña húngara y de amores sublimizados...

Eso era, en efecto, el film... Una serie de bellísimas canciones sobre el fino canamazo de un argumento desbordante de romanticismo, ingenuo, convencional, pero simpático y grato. Parece el asunto sufrir algunos extraños saltos e incluso algunas situaciones parecerían un poco pesadas, pero cuando ello va a suceder se produce generalmente la intervención

de alguno de sus protagonistas, ya de Gitta Alpar, que luce su maravillosa voz como quiere, aunque no por el número como en su film precedente, o bien de Gustav Froelich, que con su naturalidad característica llena su papel de galán con una prestancia y una simpatía exquisitas, o, en último termino, se produce una ocurrencia graciosa del estupendo cómico Tibor von Halmay, que lleva inmediatamente la obra hacia otros cauces.

Repetimos, pues, que no se trata de una película excepcional, ni como a tal ha sido anunciada. Justo es que lo reconozcamos. Tiene, naturalmente, sus defectos y tal vez son demasiado numerosos, pero en conjunto es un film muy agradable, muy divertido, como quisiéramos seguramente verlos siempre.

**Susan Lenox.** — Local de estreno: Urquinaona. — Distribución: Metro Goldwyn Mayer. — Procedencia: Americana.

Novela de folletín, llena de inverisimilitudes y de absurdos para provocar momentos de gran intensidad emocional en un público fácil. El efecto es, indiscutiblemente, seguro. Lo será, al menos, al pasar a cinemas populares. Sin embargo, dejando aparte el aspecto puramente comercial para colocarnos exclusivamente en el terreno de la lógica, hemos de sentirnos, sinceramente, llevados a recusar una obra en la que se han amontonado situaciones completamente arbitrarias. Ignoramos si la obra sobre la cual el film se halla basado las tiene igualmente, aunque nos permitimos dudarlo, puesto que tenemos mejores referencias del tema. Greta Garbo encuentra con esta obra tan ingrato personaje que sólo gracias a un sobrehumano esfuerzo y a su gran ductilidad artística consigue pasar sobre él sin mengua de su personalidad y de su prestigio.

La inverisimilitud, la irrealidad de «Susan Lenox», hace que admiremos más y más a su intérprete, la divina Greta Garbo, fina, sensible, femenina hasta la depuración, que ha sabido darle vida y hacerlo atrayente a pesar de la inconsistencia del asunto.

Ignoramos la intención de los realizadores. Si les ha guiado únicamente la de lograr una película comercial, creemos que lo han conseguido absolutamente, pues «Susan Lenox» ha de hallar el éxito, sobre todo en los cinemas populares.

Tiene la obra buenos efectos de fotografía y su realización es bastante cinematográfica. En fin, su presentación es impecable.

**América salvaje.** — Local de estreno: Fémica. — Distribución: Art. Film. — Procedencia: Americana.

Resurrección de los tan populares films de Ri-tin-tin, pero sin el que nos es tan conocido. Sin embargo, es un hermosísimo ejemplar de perro lobo, inteligente y fiel, el verdadero protagonista de este film. No es exactamente uno de aquellos films de infantiles aventuras a que estábamos acostumbrados, sino que es modernizado y lleno de efectos espectaculares que hacen las delicias del especta-

ble. Como fondo de la obra nos es dable admirar bellísimos paisajes, y en el aspecto espectacular contemplamos la lucha del perro contra algunas fieras y en especial contra una serpiente que causa momentos de gran emoción.

El asunto es simpático e interesante. Pese a sus convencionalismos, es un film agradable y ameno.

EL OTRO CRÍTICO

## ¡¡UNA GRAN NOVEDAD!!

**Fotografías de artistas de cine, encuadradas con un bonito marco de roble barnizado, color claro, u oscuro, según Vd. desee, cristal extra puro y cordón de seda para colgarlo**



Tamaño de la fotografía 21 x 27 cm.  
del cuadro completo 26 x 32

Vd. puede pedir sus artistas favoritos sean los que sean.

Precio del cuadro completo, tal y como aparece en el grabado, 6 Ptas., libre de gastos de envío.

Si de una sola vez pide 3 cuadros su precio es de 5'50 ptas. cada uno.

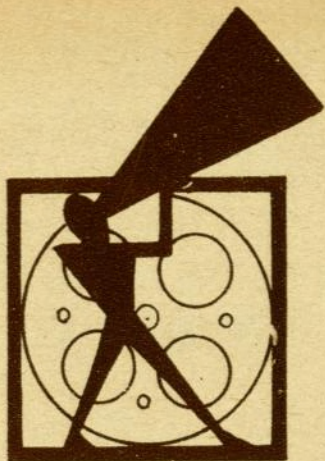
Si son más de 3 cuadros, 5 ptas.

El importe puede mandarlo por giro postal o en sellos de correo.

PEDIDOS A:

F. JAVIER GIBERT  
DIPUTACIÓN, 211. - BARCELONA





## \* \* \* \* FILMS SELECTOS \* \*

EL regalo de boda que hizo Richard Dix a su novia, Winifred Coe, fué una casa amueblada.

SE asegura que, por fin, Roscoe Ates ha hecho las paces con su esposa Clara Adrian.

RECIENTEMENTE, en una reunión matinal que se celebró en la dirección de la Metro Goldwyn Mayer en España, el director de la misma, señor Edelstein, hizo saber a la distinguida concurrencia, entre la que había un numeroso grupo de empresarios y la mayoría de periodistas cinematográficos de Barcelona, que la alta dirección de la Metro en América había accedido, a instancias de la sucursal en nuestro país, a establecer en esta capital unos estudios cinematográficos para el «doblaje» y producción directa de films en idioma español.

Los estudios se levantarán en los números 201 al 203 de la calle de Mallorca y ocuparán una extensión de terreno



De izquierda a derecha: Luis King, director de la versión española de «Una viuda romántica», Mona Maris, Catalina Bárcena, Gilbert Roland (Luis Alonso) que representan los principales papeles, Gregorio Martínez Sierra y José López Rubio, autor y adaptador, respectivamente, de la obra.

de diez y ocho metros de anchura de fachada por un fondo de cincuenta y dos metros y estarán dotados de los más adelantados aparatos de la técnica moderna, y en cuanto a su construcción e instalación será semejante a la de los más perfeccionados de Norteamérica. Da el señor Edelstein como cosa segura que estos estudios estarán construídos en un par de meses, pues en ellos hay que empezar a trabajar a primeros de agosto, empezando por los «doblajes» de las películas en inglés y más tarde dará comienzo el rodaje de películas originales.

Permitásenos que, como colofón a esta noticia, reproduzcamos (haciéndolo nues-

tro) el que publicó el celebrado crítico y comentarista Felipe Centeno en «La Vanguardia».

«Y, ahora, por nuestra cuenta, demos la bienvenida a esos estudios que la Metro va a crear en nuestra Barcelona. Acójamos, con gesto amplio de cordialidad, con anhelo vivo de colaboración, la iniciativa de Mr. Edelstein y de los directivos de la Metro, que sin duda ha de dar, en esta tierra de belleza y de arte, los más opimos frutos. Traigánnos su técnica, su experiencia, sus posibilidades financieras, su espíritu organizador, y a buen seguro que no han de tardar en surgir de entre nosotros los técnicos y los organizadores que hoy echamos de menos. Muéstrénnos cómo el cine es una industria seria, importante, fecunda; un arte que requiere facultades, pasión, sacrificio..., y no un mero entretenimiento de mesa de café y un refugio de reinas de belleza. Pongan, generosos y expertos, la primera piedra, y, a no dudar, encontrarán quien aquí les ayude a levantar el edificio.»

CON motivo de celebrarse el primer aniversario de la inauguración de Publi-Cinema, la empresa de este favorecido local ofreció a sus colaboradores y a la Prensa un exquisito banquete en el Hotel Ritz.

Ocupaba la presidencia el concejal del Ayuntamiento, presidente de la Comisión de Cultura, señor don Joaquín Ventalló, acompañado de los empresarios señores Barnils, Fargas y Moncanut, con sus respectivas esposas; Mr. J. Hooren y señora, por la Casa Fox Film; señor Pinilla, presidente de la Asociación de Empresarios; señor Armengou, director de los servicios de turismo de la Generalidad; señora Sancho, señorita María Luz Morales y el señor Castañe.

Ofreció el banquete a los allí reunidos el señor Barnils en representación de la Empresa del Publi-Cinema, dando las gracias a cuantos les ayudaron y coadyuvaban al éxito obtenido y especialmente a la Prensa que tan amable y



Una escena humorística tomada durante la filmación del film de Columbia «El corresponsal de guerra», que presentarán los Artistas Asociados.



COLUMBIA PICTURES CORPORATION

marca distribuida por los Ar-  
tistas Asociados, pre-  
senta hoy en

**Fémina**



## LA QUIMERA DE HOLLYWOOD

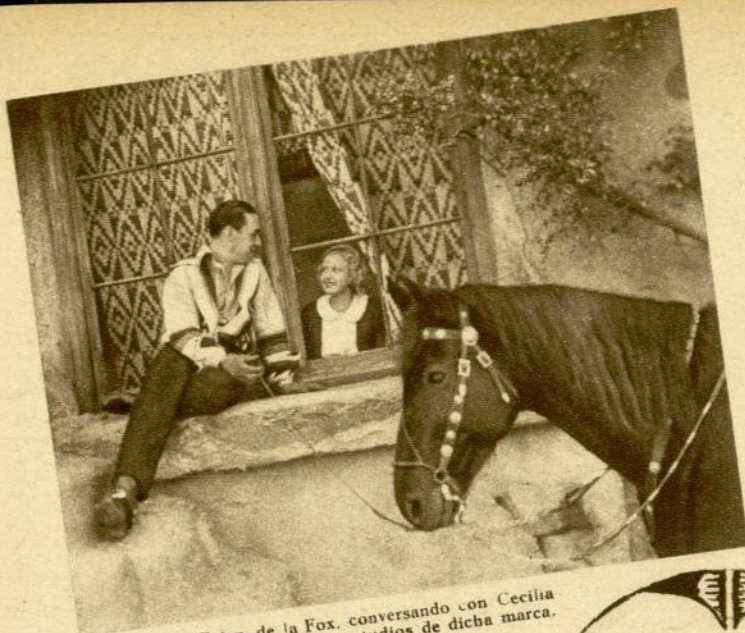
por GENEVIEVE TOBIN y PAT O'BRIEN

film de Eddie Buzzell que nos revela las inti-  
midades de la deslumbrante «Meca» de la ci-  
nematografía.



Ayuntamiento de Madrid





George O'Brien, de la Fox, conversando con Cecilia Parker en un "set" de los estudios de dicha marca.



José Mojica y Rosita Moreno en la interesantísima película de la casa Fox "El zángano vagabundo."

entusiastamente acogió la idea, y a Mr. Hoozen que tuvo la feliz iniciativa de su creación. Luego dedicó palabras sentidísimas de agradecimiento al público de Barcelona que ha sostenido el éxito de Publi-Cinema con fervorosa adhesión. Al terminar el señor Barnils fué objeto de una intensa ovación.

Luego, Mr. Hoozen, Gerente de la Hispano Fox Film, tras de unas ingeniosas e intencionadas frases, que fueron acogidas con el afectuoso regocijo que se merecían, leyó unas cuartillas referentes a la génesis de Publi-Cinema, que fueron muy aplaudidas, siendo subrayadas con murmullos de aprobación muchas de sus sinceras revelaciones. El señor Pinilla habló en nombre de los Empresarios de Cines de Cataluña, y nuestra muy querida compañera María Luz Morales pronunció un maravilloso discurso en nombre de los periodistas allí presentes y de la Prensa en general, que continuamente fué interrumpido por ruidosas y merecidísimas ovaciones, tanto por su fondo como por la bellísima forma de exponer las ideas. Terminó los brindis el del señor Ventalló, presidente de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona, que hizo resaltar el valor cultural del cine y celebró el



Douglas Fairbanks sintetizado por José E. del Buey.

aspecto cultural del Publi-Cinema, por lo que cree es merecedor de la buena acogida que del público barcelonés ha tenido.

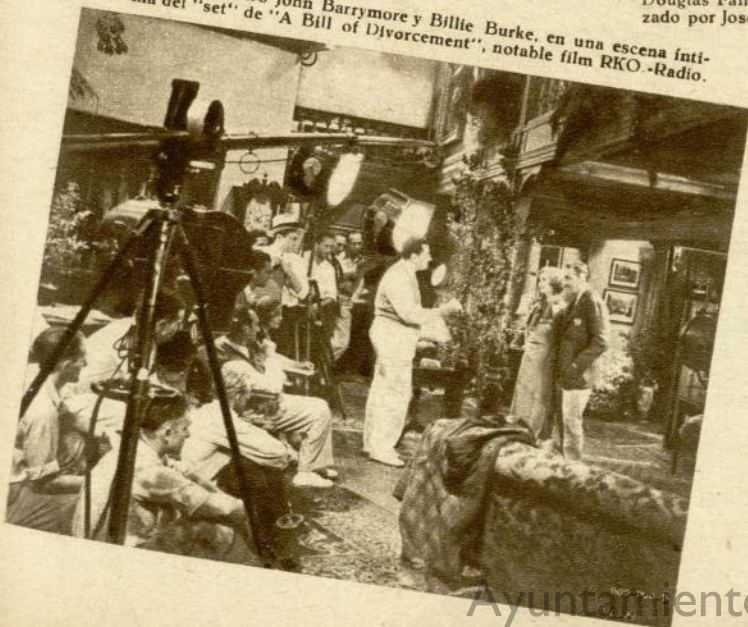
Nosotros agradecemos sinceramente la atención que los empresarios tuvieron invitándonos a tan grata y cordial fiesta y les reiteramos el más fervido deseo de que continúen triunfando en la marcha ascendente que han tenido desde la fundación del Publi-Cinema.

**P**ARECE ser que Clara Bow quiere representar el papel de «Carmen» en una nueva versión de esta película. Que recordemos, han hecho ya este mismo papel Geraldina Farrar, Pola Negri, Dolores del Río y Raquel Meller. «Reporter» de estrellas.

**E**L director Irving S. Thalberg y su esposa, la exquisita Norma Shearer, han salido para Alemania con el fin de pasar una temporada en Baden y otras estaciones climatológicas hasta que se restablezca totalmente de una fuerte enfermedad que ha sufrido Mr. Thalberg.

**S**E ha terminado la última creación de Mary Pickford, «Secretos», rodada bajo las órdenes de Frank Borzage.

El famoso astro John Barrymore y Billie Burke, en una escena íntima del "set" de "A Bill of Divorcement", notable film RKO-Radio.



Gwili André, artista recientemente contratado por la R.K.O.-Radio, da su lección diaria de declamación con el profesor Edward Eliscu.







**Empiece a ser  
más joven y  
más hermosa**



**GRATIS**

**Tratamiento para 5 días**

**Cold Cream Líquido**  
A, Ptas. 7.50; B, Ptas. 9  
**Crema Nutritiva Esencial**  
A, Ptas. 6; B, Ptas. 7.50  
**Nueva Crema Volátil**  
Rosa o Blanca, Ptas. 5  
**Nuevo Tónico Facial**  
A, Ptas. 7.50; B, Ptas. 9  
El Grado "A" es para señoras de menos de 30 años y el grado "B" para señoras de más de 30 años. En perfumerías y droguerías.



El tratamiento completo "Carpe" N.º 1, descubierto por una Junta Internacional de Especialistas de la Piel se compone de los cuatro productos siguientes que pueden usarse juntos o por separado:

**COLD CREAM LIQUIDO (Al limón) CARPE.** - Limpia la piel hasta el interior de los poros mejor que el agua y el jabón. Suaviza y afina el cutis.

**CREMA NUTRITIVA ESENCIAL "CARPE".** - Alimento indispensable de la piel. La conserva suave, tersa y joven. Infalible contra las espinillas por antiguas y rebeldes que sean y para evitar que se formen arrugas.

**NUEVA CREMA VOLATIL "CARPE".** - Preserva el cutis del sol, el aire y el polvo. Cura las pequeñas irritaciones y vuelve la piel suave y nacarada. Aplicada antes de empolvarse conserva los polvos adheridos todo el día.

**NUEVO TONICO FACIAL "CARPE".** - Cierra los poros, afirma, entona y refresca la piel. Alisa las arrugas y reduce la sota-barba. Evita el exceso de grasa en la cara.

Para adquirir y conservar un cutis de 18 años, hermoso y adorable, use los preparados "CARPE".

**PRO-BEL, S. A. - París, 183, Barcelona**

Les acompaño Ptas. 1.20 para cubrir los gastos de envío de un estuche de prueba conteniendo los 4 productos del Tratamiento "Carpe" N.º 1 y el librito "10 años menos y muchos admiradores más".

Nombre

Calle y núm.

Población

Prov.

Indique si desea el grado "A" o "B".

**TRATAMIENTO  
DE BELLEZA CARPE N.º 1**

**Fórmulas de una Junta Internacional de Especialistas de la Piel**

**TRAS LA  
PANTALLA  
EN HOLLYWOOD**



**EDDIE CANTOR Y SU FAMILIA**

(Una entrevista con Eddie Cantor, estrella del chistoso f.m. United Artists "Torero a la fuerza")

A nuestro modo de ver — cuando menos así lo creíamos hasta que discutimos el asunto con Cantor — debiera ser mucho más arduo cuidar como es debido de la educación de cinco chiquillas que no hacer reír a las gentes, año tras año, en el teatro, en libros, en revistas y en la radio;

**EDICIONES BISTAGNE**

Las mejores novelas cinematográficas. Los mejores artistas. Las mejores marcas. A todo buen aficionado le interesa coleccionar las siguientes publicaciones semanales:

**AVENTURAS FILM**

(Caballistas Asuntos de emoción. Precio 15 cts.)

**LA NOVELA CINEMATOGRAFICA DEL HOGAR**

(Precio, con postal-regalo, 30 cts.)

**LOS MEJORES FILMS**

(Precio 50 cts.)

**Éxitos Cinematográficos**

(Precio 50 cts.)

y las INIMITABLES

**EDICIONES ESPECIALES**

(Precio 1 pta.)

Remitimos catálogos a quien los solicite, gratis y sin compromiso.

EXIJA SIEMPRE

**EDICIONES BISTAGNE**

PASAJE DE LA PAZ, 10 bis.-BARCELONA

**Pelos...uf... Quíteselos en seguida con esta Loción**



El pelo es bonito en la cabeza, pero es horroroso en los brazos y en las piernas; sobre todo en traje de baño, una mujer velada pierde todo su encanto. ¿Cómo quitarlo? Este es el problema. La navaja es peligrosa y favorece el crecimiento y los depilatorios corrientes dan poco resultado. En cambio, la Loción Depilatoria PRO-BEL, borra como por encanto hasta el último pelo y vello superfluo al minuto de aplicarla y deja la piel tersa y suave. La Loción Depilatoria PRO-BEL, perfumada y de un lindo color rosado se vende a 5 pesetas en perfumerías y droguerías y contiene cinco veces más cantidad que sus imitaciones. Si no la encuentra pida-la a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, enviando 5'50 pesetas en sellos de correo. Para dar a la piel el color bronceado de moda sin exponerse al sol, use la Loción Bronceadora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.

dio; más difícil aún que lidiar un toro bravo, como le toca en suerte en su último sainete musical *Torero a la fuerza*.

Cinco, cinco son las bellas hijas de Cantor. Marjorie, Natalie, Edna («Mencione cuantos nombres quiera — exclamó alegremente el comediante —; mi caudal de chicas es ilimitado»), Marilyn y Janet. De dieciocho, dieciséis, catorce, once y cinco abríles respectivamente. Quizá comience el lector a pensar en la gravedad del problema.

Tan pronto se le habla de sus hijas se esfuma, como por ensalmo, el hombre-chiste. Durante las tres horas que pasamos platicando con él en su lujoso estudio, sobre todo y con todos los demás fué siempre el festivo e incorregible guasón — ya hablando por teléfono, cuyo tintineo interrumpía nuestra conversación a cada momento, ya quitándose de encima a varios libretistas y compositores que le acosaban con nuevos números, ya palabreando animadamente con el agente de publicidad que vino a verle sobre su semanal función radiada. Mas así que la conversación recaía sobre sus hijas, Cantor se transforma en el hombre más serio del mundo. Se lo disculpamos. Diga él lo que quiera, ser el papá de cinco chicas es cosa seria.

Cinco hijas de Eva. Y todas disfrutan de criterio independiente y vivaz. Jamás repatan en decir cuanto tienen en la mente. Los esposos Cantor son la personificación de la franqueza y sus hijas los emulan con fruición. Todos los domingos por la noche, después que Eddie Cantor ha terminado su programa en la radio,

Ayuntamiento de Madrid





# MERCEDES

EL  
FILM  
NACIONAL  
HABLADO  
Y CANTADO



INTÉRPRETES:  
JOSÉ SANTPERE  
RAFAEL ARCOS  
CARMELITA AUBERT  
HÉCTOR MOREL  
ANTONIA L. ESTRADA  
ANTOÑITA COLOMÉ  
JOHN BUX  
CHEO MOREJÓN  
Y  
JAIME PLANAS  
Y SUS DISCOS VIVIENTES

DIRECCIÓN:  
JOSÉ CASTELLVÍ

PRODUCCIÓN:

Barcelona



ARAGÓN, 219  
BARCELONA

FILMS  
SELECTION  
23

Ayuntamiento de Madrid



Linea  
perfecta y  
ligereza se  
conservan  
usando

S  
A  
B  
E  
L  
I  
N

que consi-  
gue en los  
obesos la  
disminu-  
ción gra-  
dual de pe-  
so y consu-  
me las ex-  
cesivas re-  
servas de  
grasa.



**N O P E R J U D I C A N U N C A**

Millares de personas atestiguan su eficacia.

¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto y se le remitirá gratis.

Depósito general: Segalá, Rambla de las Flores, 14, Barcelona. — Depósitos: Madrid, Gayoso; Valencia, Gámir; Bilbao, Barandiarán y Cia.; San Sebastián, Unión Farmacéutica Guipuzcoana; Santander, Pérez del Molino.

## EN HOLLYWOOD

destaca como Star de primera magnitud en los numerosos y deslumbrantes estudios de Cinelandia, entre las más bellas estrellas, la célebre e incomparable Marlene Dietrich, cuyos ojos deslumbran a todos sus miles y miles de admiradores, contándose entre ellos al bello sexo. Ellos la admiran, ellas le envidian... esos ojos que desgarran el alma al sexo varonil. Este es el secreto de la gran artista. Sus bellos ojos, sus cejas modeladas con gracia espiritual y sus pestañas arqueadas en tal forma y distinción que superan a todo lo humano. Y es que el gran dermatólogo doctor Fleming de New York había guardado sólo para ella aquella fórmula antiquísima de los tiempos faraónicos que, adaptada a las necesidades de la vida moderna, ha obtenido una real y verdadera perfección. Pero hoy, gracias al desinterés de la genial artista, se ha divulgado, y podemos decir que sus ojos brillan cada día más con el uso de las «Gotas Brillantes N.º 101», sus cejas y sombreados ojos con «Sombra Oriental N.º 77», y la célebre «Pasta Kaira» para las pestañas. Gracias a esta «Pasta Kaira», que ya usan todas las artistas, las lágrimas en la pantalla son siempre blancas como perlas. Estos son los secretos de los productos incomparables de Belleza del doctor Fleming, que mediante el envío de 7 pesetas, «Gotas Brillantes N.º 101»; 5 pesetas, «Sombra Oriental N.º 77», y 5 pesetas, «Pasta Kaira», recibirá certificado. Mediante el envío de 0'50 pesetas le mandaremos certificada una muestra de la célebre «Pasta Kaira».

AGENCIA EN ESPAÑA

Perfumería Ideal, Cortes, n.º 648. — Barcelona

## AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECEER.  
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

**PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES**

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3



## El máximo atractivo

lo obtienen ahora en América las más renombradas estrellas de la pantalla embelleciéndose el cutis con los nuevos polvos líquidos.

Los antiguos polvos de arroz y las grasientas cremas parece que han caído en el desuso frente a esta nueva creación americana de superbelleza.

Ahora la mujer española tiene la oportunidad de probar las ventajas de esta creación, solicite

**Polvos líquidos Norteamericanos**

en las perfumerías o en el depósito general:

**CASA MILLAT-Muntaner, 83 B-Barcelona**

Frasco Ptas. 4'50. Tonos: Blanco, Rosado, Rachel, Natural y Moreno. Enviamos por correo al recibo de su importe en sellos.

FILM NOTICIAS

las cinco le llaman por teléfono desde California, donde están invernando, para tirarle de las orejas o felicitarle, según.

— ¿No crees, papacito, que resulta un poco cargante repetir tres veces el estribillo de ese cantar?

O bien:

— ¿No esperarás que la gente se ría con ese mal chiste? Tienes que aguzar el ingenio, papacito.

O:

— Tu último número me gustó una barbaridad. Sólo tú, papacito, podrías cantar una canción sin letra.

— ¿Que canté una canción sin letra? — pregunta, perplejo, papacito.

— Pero llamas tú letra a eso? — bombardea la crítica.

Es igual sucede con todo lo demás. Cuando el comediante filma una película, sus hijas nunca faltan a la proyección de ensayo de las escenas, y lo que ellas mandan, eso se hace. Cantor opina que si no puede hacer soltar la carcajada a sus chiquillas, peor suerte le espera por parte del público en general. Y como, según sus cálculos, la cuarta parte de los auditorios que atraen

sus películas está compuesta de gente menuda, siempre hace caso de lo que sugieren las cinco tiranuelas.

Mas volviendo al tema de la educación de una chica, o mejor, de cinco chicas. Cantor es partidario de darles rienda suelta. Cuanta más libertad se les dé, mejor. El comediante asegura que no hay sistema más excelente.

— Natalie, la que tiene dieciséis años, sale a menudo con muchachos, va a los bailes en su compañía, y a veces regresa a casa a la una de la madrugada. Su proceder — agregó Cantor — no nos causa aspavientos. Todos sus camaradas son buenos chicos, decentes y, aunque alguno de ellos no lo fuese, lo es ella; basta con eso.

Un día se me presentó Marjorie, la de dieciocho años, fumando tranquilamente un cigarrillo. Quedé patético.

Vemos todavía los inquietos ojazos probar de salirse de sus órbitas recordando el incidente.

— Mi esposa me sacó de mi estupefacción preguntándome si yo preferiría que Marjorie fumase a escondidas, en secreto.

Por cierto, bueno será decir aquí que la señora de Cantor es exactamente la clase de mu-

jer que Eddie espera que toda hija suya, cuando mayorcita, llegue a ser. Para darnos una más amplia idea del carácter de su esposa, el comediante entró en detalles:

— Hace diecinueve años que contrainos matrimonio. Nuestro noviazgo duró siete. En todo ese tiempo jamás ha dicho una sola mentira. Ni tan siquiera una mentijilla inocente. Quizá hubiera sido mejor, más de una vez, el que Ida no hubiese sido tan veraz.

Jamás repara en sacrificio alguno. Cuando le intimé que me iría mejor si nos fuéramos a vivir a California, sin una palabra de protesta, empaqué todos sus efectos y se dispuso a emprender el viaje. Si mañana le fuera a decir: «Me conviene trasladar nuestro hogar a Suráfrica», a la semana siguiente embarcaríamos para Suráfrica.

— Supongamos — se nos ocurrió sugerir — que el «talentoso» y «productor» miembro de la familia fuera la señora de Cantor. ¿Lo sacrificaría todo don Eddie en aras de la carrera de su esposa?

— Absolutamente — replicó el cómico, sin titubear un instante —. Si ella pudiera ganar más dinero que yo? ¿Pues no faltaba más! —



su aorta iba a romperse y suspiró ahogadamente.

— Por supuesto.

— Cierre usted, pues, los ojos. — Así lo hizo. Ella se inclinó hacia él, y él sintió el leve contacto de sus manos y el perfume de su rostro y de su cabello. Luego el temblor de aquellos labios se imprimió blanda y ardientemente en los suyos.

Ella no estaba ruborizada ni violenta cuando él la miró otra vez. Estaba como si hubiera besado a un niño cuya carita roja se parara a contemplar.

— No he besado más que a tres hombres antes que a usted — declaró —. Es extraño. Creí que no volvería a hacerlo. Ahora, pues, ¡adiós!

Y se dirigió rápidamente a la puerta.

— ¡Espere! — exclamó él suplicantemente —. ¡Por favor! Quisiera saber cómo se llama. Murette... ¿y qué más?

— Radisson — terminó ella —. Murette Radisson; y vengo de allá

## CAPITULO VI

ENTRE sus buenas y malas cualidades, Jaime Kent tenía la de considerar muy miserablemente sus propios defectos, pero nunca desmereció tanto en su concepto como después que hubo salido de su habitación y cerrado la puerta aquella misteriosa muchacha que le había dicho llamarse Murette Radisson. No bien hubo desaparecido de su presencia, sintió la superioridad de la lista, al parecer infantil, de la muchacha, hasta el punto de avergonzarse de sí mismo y enojarse.

El, el sargento Kent, el hombre más sereno de la fuerza a cuya cabeza figuraba el inspector Kedsty, el más temido de los inquisidores al sondear la conciencia de los acusados, el hombre que había conquistado una fama extraordinaria, afrontado impasible-

Este aspecto le sorprendió tan súbitamente como acababan de sorprenderle la hermosura de aquella mujer y su ingenuidad libre y sin afectación.

Mirábale ella con la interrogante y misteriosa luz de sus ojos, cuando Kent se echó a reír de repente.

— Es chocante, es muy chocante... señorita... señorita...

— Murette — dijo ella respondiendo a la reticencia.

— Es gracioso lo que pasa, señorita Murette...

— Señorita, no. Simplemente Murette — rectificó ella.

— Digo que es chocante — insistió él —. Verá usted como no es tan divertido como usted cree, estar aquí mientras yo me muero. Precisamente anoche estuve pensando que lo que más me gustaría sería que una mujer estuviera a mi lado, una mujer que me tuviera alguna simpatía, ¿sabe usted?, para dulcificar un poco mi agonía, diciendo siquiera que lo sentía mucho. Y ahora Dios responde a mi ruego trayéndola a usted... que me da la impresión de venir por su cuenta, atraída por la curiosidad de ver qué cara pone uno cuando se muere.

Volviéron a brillarle los ojos azules. Parecía haber terminado el análisis psicológico de él, y el enfermo pudo ver que las mejillas se le iban coloreando, pues al entrar estaba sumamente pálida.

— No sería usted el primer hombre a quien viera morir — afirmó —. He visto bastantes, y nunca he llorado mucho. A veces es preferible ver morir a un hombre que a ciertos animales. Pero no me gustaría verle morir a usted. ¿Le consuela a usted esto, como lo que le dijera la mujer que pedía al cielo?

— Sí — suspiró Kent —. ¿Pero a qué diablos, señorita Murette...? — Murette sólo — rectificó ella otra vez.

— Bien, Murette; ¿por qué diablos ha venido usted a verme en el preciso momento en que voy a estallar? ¿Y cuál es su apellido, y cuántos años tiene usted, y qué es lo que desea?

— No tengo más nombre que Murette; cuento veinte años, y he venido para enterarme de cómo es usted.

— ¡Magnífico! — exclamó Kent —. En seguida hablaremos de eso. ¿Pero antes, por qué...?

La joven acercó un poco más su silla y hubo un instante en que su linda boca pareció temblar reprimiendo una sonrisa.

— Porque mintió usted tan admirablemente por salvar a otro hombre que estaba a punto de morir.

— ¿También usted? — gimió Kent, dejándose caer sobre las almohadas —. ¿Es que no le es posible a un hombre honrado matar a otro, sin que le llamen mentiroso cuando lo confiesa? ¿Por qué todos se empeñan en no creérmelo?

— Ya no dudan de sus palabras — dijo la muchacha —. Se ha expresado usted tan detalladamente en su declaración que les ha convencido. Y le iría mal a usted si se curara, pues tendrían que ahorcarlo. Su mentira parece la pura verdad; pero yo sé que es mentira. Usted no mató a Juan Barkley.

— ¿Qué razones tiene usted para suponerlo? —

La muchacha enmudeció medio minuto fijando sus ojos en los de Kent. Otra vez parecía que le escudriñaban el alma. Y dijo muy reposadamente:

— Lo digo porque yo conozco al hombre que le mató, y no era usted.

Kent hizo un gran esfuerzo por mantenerse tranquilo. Tendió la mano a los cigarrillos que Cardigan había dejado encima de la cama, y mientras despuntaba uno hizo esta pregunta: — ¿Hay alguien más convicto y confeso? —

Ella movió apenas la cabeza negativamente.

— ¿Usted vió a ese otro hombre... ejem... matar a Juan Barkley? — insistió.

— No.

— Entonces debo contestarle lo mismo que a los otros. Yo maté a Juan Barkley. Si sospecha usted de



otra persona, su sospecha es infundada.

— Pero, ¡qué bien miente! — exclamó ella respirando suavemente —. ¿No cree usted en Dios? —

Kent se estremeció.

— En un sentido amplio y global, sí. Creo en Él, por ejemplo, como revelado a nuestros sentidos por medio de esa inmensa gloria viviente que se ve desde esta ventana. La Naturaleza y yo hemos llegado a ser bastante buenos amigos, y ella me ha servido para forjarne una diosa a quien adorar, en vez de adorar a un dios masculino. ¿Sacrilegio? Tal vez; pero es un consuelo muy grande en ciertas ocasiones. Mas no habrá usted venido para hablar de religión... —

La adorable cabeza se acercó más a él todavía. Kent sintió tentaciones de acariciarle el radiante cabello, cuando ella le puso otra vez la mano en la frente.

— Le digo que yo sé quién mató a Juan Barkley — insistió —. Yo sé como, cuándo y por qué fué muerto. Dígame la verdad, haga el favor. ¿Por qué se acusa usted de un crimen que no cometió? —

Kent tardó en contestar mientras encendía el cigarro. La joven le observaba de cerca, casi con ansiedad.

— Es posible que yo esté loco — dijo por fin —. A cualquiera le es posible estar loco, sin darse cuenta de ello. Esto es precisamente lo chocante de la demencia. Pero si no estoy loco, yo he matado a Juan Barkley. Si no le maté es que forzosamente he perdido el juicio, pues estoy persuadido de que yo le maté. Una de dos, o usted o yo estamos locos. Sospecho que es usted. ¡Llevaría nadie en su sano juicio zapatos con esos tacones por estas tierras? — y señaló delatadamente al suelo.

Por fin, la muchacha rompió en una risa franca, abierta, triunfal. Era como si el corazón se le saltara para felicitarle por su ingenio. Pero como la luz tras el nublado, en segunda risa se apagó.

— Es usted un valiente — dijo —, todo un hombre. Aborrezo a los

hombres, pero siento así como si hubiera de ser usted la excepción, en caso de salvarse. Voy a creer que usted mató a Barkley. Me obliga a ello. Usted confesó, cuando supo que su muerte era inminente, que podía salvar a un hombre inocente, ¿no es cierto? —

Kent dijo, moviendo un poco la cabeza:

— Así es. No me gusta coger la cosa por este lado, pero creo que es así. Hice tal confesión, porque sabía que mi muerte era inevitable. De lo contrario, estoy seguro de que hubiera dejado que el otro tomara la medicina por mí. ¿Pensará usted que soy una fiera? —

— Todos los hombres lo son — afirmó al punto —. Ahora, que usted es otra clase de fiera. No me desagradó y acaso yo luchara por usted. Yo soy capaz de pelar. —

Alzó sus breves manos y volvió a sonreír.

— Pero no lucharía usted con esas manos — advirtió él —. Antes le charía usted con los ojos. O'Connor me ha dicho que declaron medio muerto a Keady cuando le vieron en el bosquecillo de álamos. —

Pensó que el nombre del inspector Keady la turbaría; pero no produjo efecto sensible alguno.

— ¿Es O'Connor aquel hombrón coloradote que iba con el señor Keady? — preguntó la muchacha.

— Sí, mi compañero de expedición. Vino ayer a verme y se hizo lenguas de los ojos de usted. «Son hermosos» me dijo; «nunca vi ojos más adorables». Pero no fué eso lo que sorprendió tanto a Bucky, sino el efecto que produjeron en el ánimo de Keady. Me dijo que sacudieron todo su sistema nervioso, y Keady no es de los que se asustan pronto. Y lo más extraordinario es que apenas se fué usted, dió a O'Connor orden de poner en libertad a Mac Trigger... y luego dió media vuelta y se fue en pos de usted. Durante el resto del día se dedicó O'Connor a averiguar el motivo de su aparición en Athabasca Landing y encontró que no había noción de

usted en estos contornos. Entonces nos dimos a pensar que, fuera por lo que fuera, debía de estar usted oculta en la casa de campo de Keady. ¿No le importa que un individuo como yo le cuente todo esto, estando a punto de partir del mundo? —

Se alarmó un poco por la brusquedad con que había expuesto la cosa. Hubiera de buena gana renunciado a su curiosidad y a todas las sospechas de O'Connor a cambio de sentir nuevamente el contacto de su mano en la frente. Sin embargo, ya estaba dicho, y, sereno, aguardó la respuesta.

Ella había bajado los ojos y, con las manos en la falda, sus dedos retorcían un fleco que adornaba su vestido. Kent midió mentalmente las pestañas de la muchacha. Eran bellísimas; y en el atrevido de la admiración hubiera jurado que tenían una pulgada de longitud. De repente levantó la muchacha la cabeza y sorprendió la llama de sus ojos y el ardor que se adivinaba bajo el tinte moreno de sus mejillas. También a ella se le alteró, sonrosándose, la tez.

— ¿Y si usted no se muere? — le preguntó subitamente, como si no hubiera oído nada de lo que le había estado contando de Keady —. ¿Qué haría usted entonces? —

— Sí, me muero. — Pero, ¿y si no se muere? — le preguntó subitamente, como si no hubiera oído nada de lo que le había estado contando de Keady —. ¿Qué haría usted entonces? —

— Pero, ¿y si no se muere? — le preguntó subitamente, como si no hubiera oído nada de lo que le había estado contando de Keady —. ¿Qué haría usted entonces? —

— Pero, ¿y si no se muere? — le preguntó subitamente, como si no hubiera oído nada de lo que le había estado contando de Keady —. ¿Qué haría usted entonces? —

— Pero, ¿y si no se muere? — le preguntó subitamente, como si no hubiera oído nada de lo que le había estado contando de Keady —. ¿Qué haría usted entonces? —

— Pero, ¿y si no se muere? — le preguntó subitamente, como si no hubiera oído nada de lo que le había estado contando de Keady —. ¿Qué haría usted entonces? —

— Pero, ¿y si no se muere? — le preguntó subitamente, como si no hubiera oído nada de lo que le había estado contando de Keady —. ¿Qué haría usted entonces? —

mento la vió envuelta en aquella especie de cascada. Era un cabello tan suave, tan cálido, que estuvo tentado otra vez de alargar la mano y tocarlo. Era una criatura hechicera, pero no era posible que tuviera corazón. Su aparente indiferencia ante el hecho de la muerte inminente era punto menos que diabólica. No se percibía la menor simpatía en sus ojos cuando le miraban. ¡Si casi tomaba a broma el que se estuviera muriendo!

Se puso en pie y reparó por primera vez en cómo era la habitación en donde había estado sentada. Luego se volvió a la ventana y miró afuera. Kent la comparaba con un sauce bello y nuevo que hubiera crecido a la orilla de un arroyo con esbeltez y fuerzas desusadas. Fácilmente pudiera cogerla en brazos; y, no obstante, adivinaba que aquel cuerpo ocultaba, en su flexible hermosura, unas fuerzas capaces de defenderla triunfalmente. El movimiento descuidado de su cabeza le fascinaba. Por tener una cabeza aureolada de semejante cabello, sabía Kent que la mitad de las mujeres darían años preciosos de su vida.

La mujer dijo sin mirar al herido: — Cuando llegue mi última hora, quisiera morir en una habitación tan agradable como ésta. —

A lo que él repuso galantemente: — Creo que usted no ha de morir-se nunca. —

Ella volvió a su lado. — He pasado un rato muy agradable — le dijo, como si hubiera recibido un trato especial —. Es intuco que usted vaya a morirse. No dudo que hubiéramos sido buenos amigos. ¿No lo cree usted? —

— Indudablemente. Ahora, que si usted hubiera llegado un poco antes...

— Siempre me acordaré de usted como de un hombre distinto de los demás — le interrumpió —. Es bien cierto que no me gustaría verle morir. Por eso me voy. ¿Me permite que le bese? —

Kent sintió en aquel instante que



ALBUM DE  
FILM SELECTO



STUART ERWING

Ayuntamiento de Madrid



ALBUM DE  
FILM SELECTO



JEAN PARKER

Ayuntamiento de Madrid